



EL AMOR DEL PADRE

Desde el principio te he llamado por tu nombre
Eres mío y yo soy tuyo.
Eres mi amado y en ti me complazco.
Te he formado en las entrañas de la tierra y
Entretejido en el vientre de tu madre.
Te he llevado en las palmas de mis manos, y
amparado en la sombra de mi abrazo.
Te he mirado con infinita ternura y cuidado,
más íntimamente que una madre lo hace con su hijo.
He contado todos los cabellos de tu cabeza,
y te he guiado en todos tus pasos.
Adonde quiera que vayas, yo estoy contigo,
y vigilo siempre tu descanso.
Te daré un alimento que sacie totalmente tu hambre,
y una bebida que apague tu sed.
Nunca te ocultaré mi rostro.
Me conoces como propiedad tuya, y
te conozco como propiedad mía.
Me perteneces. Yo soy tu padre, tu madre,
tu hermano, tu hermana, tu amante y tu esposo.
Hasta tu hijo.
Seré todo lo que seas tú, nada nos separará, somos uno.
Siempre que oigas con gran atención
la voz que te llama, el amado,
descubrirás dentro de ti, el deseo de escucharla
intensamente y para siempre.
Es como hallar un pozo en el desierto.
Es cuando descubras humedad en la tierra, que seguirás
cavando profundo.